

## EL JÚCAR QUE CRUZÓ EL CID



El puente de los Descalzos y subida a las Angustias

**N**UESTRO río, famoso como el Tajo, ha gozado en todas las edades de cultos ensalzadores e inspirados poetas. En los torneos literarios, en las exaltaciones líricas de la noche de la poesía, junto al Amor, han sonado las trovas a nuestro Júcar. Es algo de nuestra sierra de nuestra ciudad y de nuestras vesanas. El poeta premiado ha enaltecido su fama y pregonado sus bondades. Su caudal azuloso, es aullido en los hondones de Fuente-liente, bienestar en las aceñas, herrerías y batanes, industria en Villalba, plegaria en los muros de las Angustias, salud en Valdeganga, defensa en Alarcón, ruiseñor en las frondosidades de El Picazo, regadío en las llanuras de la Mancha, caricia en los bancales de Alcira y en la Huerta valenciana aroma de claveles y azahares.

¡Júcar!, peregrino incansable de las aguas claras y neveras, tu cauce es una vena viva y palpitante de la vida española!

Balbuena lo ha celebrado, en su Benar-do, con estas estrofas:

Aquél es el río Júcar, que al contrario que el Tajo, nace en la misma sierra y por torcida senda y curso vario, de Castilla a Valencia se destierra; allí en Huélamo nace, aquí voltario a Cuenca, dentro de su roca encierra, hace a Alarcón fortísima muralla y por Villena, humilde cruza y calla.

Los latinos llamáronlo *Sucro* y los árabes *Uad o Guad-el-Xucar* (río de la plata) y desde los Ojuelos de Valdeminguete que ve la luz, hasta las aguas mediterráneas de Cullera, recorre 506 kilómetros, siendo sus saltos hidráulicos numerosos, y de grandes rendimientos los de Uña, Las Grajas, El Castellar y Villa de Bez. Con sus afluentes que son quince, algunos tan importantes como el Cabriel y el Moya, abarcan una zona hidráulica de 630 leguas cuadradas.

El Xúcar, con abundantes aguas, toca en la villa de Cullera y se engolfía en el mar con tanta profundidad, que entraban las naves antiguamente hasta el desagadero de aquella villa, y cuando esta boca no estaba ciega por los remanentes que han dejado las avenidas, servía de puerto a las ar-

madas de Aragón para invernar, teniendo cuidado de despejar y limpiar la madre del río de los muchos árboles que se crían en sus riberas; pero ya no pueden bogar aquí sino bajeles pequeños.

En el siglo xvi diversos hombres de estudios idearon un gran proyecto de canalización del Júcar para fertilizar las llanuras de Alicante y Valencia, desde Villena al mar, y en el xix se estudió, sin éxito, una nueva modificación, consistente en

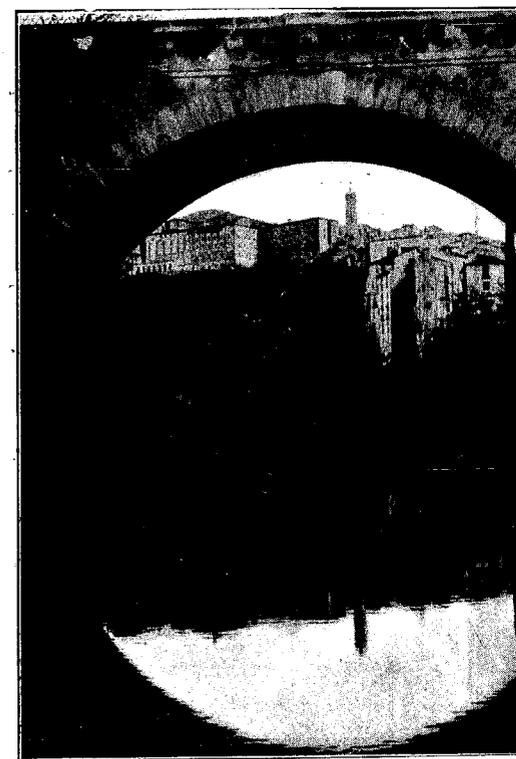
tin, en Tous se volvió a tratar de este arbitrio, y resultó de la Junta el dar orden y comisión a cuatro de los principales para que buscasen ingenieros y niveladores, y como para la comisión de cosa tan importante se originasen muchos gastos, se suplicó al Papa Benedicto XIII concediese la cruzada a los que con sus limosnas acudiesen a favorecer esta obra. Púsose en ejecución, y rompiendo una gran peña cerca de Tous, estando ya los gastadores metidos en lo profundo de ella, en la parte más honda hallaron un hombre entero, excepto la cabeza, de cuyo prodigio admirados todos los que vieron tanta novedad, se mandó cesare el trabajo comenzado, haciendo siniestro juicio de este suceso; cosa indigna de la piedad cristiana, aunque horrenda para los bárbaros y gentiles.

La serena dulcedumbre habitual se trueca a veces en iracundas riadas que desperdigan las maderadas, destrozan las presas, arrasan las plantaciones e inundan los poblados.

Muñoz y Soliva hace larga mención en su historia de Cuenca de una desoladora avenida ocurrida el 24 de diciembre de 1860, trágica Nochebuena, que saltó por encima del Puente de los Descalzos. En 4 de noviembre de 1864 las aguas salieron 13 metros sobre su nivel ordinario cerca de Cuarteres y 9 en Tous, por bajo de Alcira, el Júcar formó como un inmenso lago de aguas

turbias y encrespadas, cuya superficie se confundía con la del mar, desde la Albufera de Valencia hasta el Valle de Valldigna.

Sus lomos azulosos de titán conducen, al compás melancólico de las coplas de los gancheros, grandes conducciones de madera hasta los sitios de saque, y en los jugosos ribazos de sus márgenes, el pastorcillo asienta su trono, entre la grey de sus ovejas retozonas y baladoras. En los derrumbaderos y compuertas, la blanca espuma



Puente de San Antón

que el canal principiase en la divisoria de Cuenca y Albacete.

Juan Pablo Mártir Rizo, dice en su «Historia de la muy noble y muy leal ciudad de Cuenca», que en las Cortes que celebró el reino de Aragón en Monzón el año de 1375, fué acordado que se sacase el agua del Xúcar por una acequia, y se llevase a Valencia por el castillo de Tous al llano que llaman de Cuartere. Después del año de 1401, estando los nobles del reino, con D. Mar-